



Un estudio de la relación entre el capital escolar, situación laboral y la opinión de los egresados del posgrado: el caso de la Universidad Veracruzana

A study of the relationship between school capital, employment status and the opinion of graduate students: the case of the Universidad Veracruzana

DOMÍNGUEZ REYES, Juan Gerardo¹
OJEDA RAMÍREZ, Mario Miguel²

Dominguez Reyes, J. G. y Ojeda Ramirez, M. M. (2021). Un estudio de la relación entre el capital escolar, situación laboral y la opinión de los egresados del posgrado: el caso de la Universidad Veracruzana. *RELAPAE*, (15), pp. 117-129.

Resumen

El propósito de este estudio es conocer en qué medida el capital escolar incide en la opinión de los egresados de posgrado sobre la satisfacción con la formación recibida en el programa educativo, el uso en el empleo de conocimientos y habilidades adquiridas en la formación, así como la perspectiva para su desarrollo profesional. Se parte de la hipótesis de que el capital escolar influye en la opinión del egresado y en la percepción de su perspectiva de desarrollo. El enfoque metodológico es cuantitativo; se analizaron los datos de una muestra de 356 egresados de 31 programas de posgrado de la Universidad Veracruzana (UV) en México. La estrategia de análisis consistió en la aplicación de pruebas Ji-Cuadrada de asociación seguidas de un análisis conjunto multivariante de correspondencia múltiple y clúster. Los resultados mostraron evidencias de que la acumulación de capital escolar deriva directa e indirectamente en opiniones y perspectiva de desarrollo más favorables.

Palabras Clave: seguimiento de egresados, satisfacción con la formación, uso de conocimiento, inferencia estadística, análisis multivariante conjunto, educación superior, perspectiva de desarrollo profesional.

Abstract

The purpose of this study is to know to what extent school capital affects the opinion of postgraduates about satisfaction with the training received in the educational program, the use of knowledge and skills acquired in training, as well as the perspective for their professional development. It starts from the assumption that the educational capital influences the opinion of the graduate and the perception of their development perspective. The methodological approach is quantitative. Data from a sample of 356 postgraduates from 31 programs of the Universidad Veracruzana (UV) in Mexico were analysed. The analysis strategy consisted of the application of Chi-Square association tests followed by a multivariate conjoint analysis of multiple correspondence and cluster. The results showed evidence that the accumulation of school capital directly and indirectly leads to more favourable opinions and development perspectives.

Keywords: follow-up of graduates, satisfaction with training, use of knowledge, statistical inference, joint multivariate analysis, higher education, professional development perspective.

¹ Universidad Veracruzana, México / dominguezreyesg@gmail.com

² Universidad Veracruzana, México / mojeda@uv.mx

El capital escolar y la opinión de los egresados del posgrado. Planteamiento del problema.

La búsqueda de las soluciones a las demandas, necesidades y carencias de la sociedad es una misión de las instituciones de educación superior (IES). Esta demanda puede cumplirse en la medida que se exijan la máxima calidad, para lo cual la evaluación continua es un valioso instrumento (Kent, 1996). La evaluación no sólo brinda información a las instituciones educativas sobre la calidad de sus programas educativos, sino que permite responder a las necesidades de la sociedad conociendo su impacto e identificando nuevas demandas formativas en cada una de las prácticas profesionales (ANUIES, 1998). En la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI, decretada en París en 1998, se consideró que la autoevaluación y la evaluación externa son esenciales para garantizar la calidad de las IES (UNESCO, 1998).

De la Garza (2008) menciona que la autoevaluación no sólo es la base y fundamento de la acreditación y evaluación externa, sino es una estrategia para el mejoramiento académico e institucional. El autor distingue dos tipos de procesos de autoevaluación en función de su orientación. Las autoevaluaciones orientadas a la autorregulación, sin objetivo alguno de certificación, se caracteriza porque sus criterios, indicadores y procedimiento metodológicos son elaborados por la propia comunidad institucional. Las autoevaluaciones orientadas a la acreditación, sin excluir la autorregulación, siguen principalmente las guías y directrices generales producidas por los organismos que coordinan la acreditación.

Ante este panorama de evaluación, los estudios de seguimiento de egresados son una actividad esencial para las IES puesto que el desempeño de los egresados en el mercado laboral permite establecer diversos indicadores relacionados con la calidad, eficiencia, pertinencia y actualidad de los programas educativos (Barradas Alarcón, 2014 y Valencia Gutiérrez et. al., 2015). Además, los estudios de egresados sirven para caracterizar el mercado laboral. Permiten conocer la situación laboral, duración de la inserción laboral, salario, satisfacción de la formación recibida y la aplicación de los conocimientos en su empleo actual. Esta información puede permitir que las IES mejoren su oferta formativa.

A nivel nacional e internacional existen distintas agencias y organismos que tienen como uno de sus objetivos fundamentales promover la calidad de las IES. En México destacan: la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), así como organismos evaluadores como los Comités Interinstitucionales de Evaluación de la Educación Superior (CIEES) (García Ancira et. al., 2018). Estos organismos han promovido el análisis de datos relativos a la opinión y desempeño laboral de los egresados de las IES.

En el caso de los posgrados, el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), del CONACYT y la Subsecretaría de Educación Superior, de la Secretaría de Educación Pública (SEP), promueven la calidad y la mejora continua. En el modelo de evaluación del PNPC se organiza en cinco categorías: Contexto y responsabilidad social de la institución, b) Estructura e infraestructura, c) Proceso académico del programa, d) Pertinencia del programa de posgrado y e) Relevancia de los resultados del programa.

La última categoría permite medir el impacto del programa y verificar desde la opinión de los involucrados (núcleo académico, estudiantes y egresados) los logros de la formación (CONACYT, 2020). Uno de los criterios para evaluar la relevancia de los resultados del programa es la trascendencia y evolución del programa. Esta se analiza con base, entre otros aspectos, en la pertinencia del programa, es decir, al desempeño de los egresados en una actividad laboral a fin a su formación. El análisis de la pertinencia de los programas se realiza a través de estadísticas de los estudios de pertinencia de las últimas cinco generaciones de egresados, incluyendo encuestas de satisfacción. Otro criterio de evaluación es la red de egresados, que se refiere a la comunidad integrada por la institución educativa y los egresados cuya finalidad es establecer una comunicación y colaboración efectiva (CONACYT, 2020). La red de egresados permite compartir experiencias de investigación o profesionales, contribuir al acceso universal del conocimiento, la retroalimentación del programa de posgrado y a la inserción laboral. Este criterio se analiza a partir de los procedimientos institucionales para la generación de red de egresados y los principales logros de los egresados derivados de la formación recibida en el posgrado.

Estos criterios permiten advertir que los estudios de egresados son un instrumento valioso para la evaluación de la calidad de los programas de posgrado establecidos en el PNPC. Por lo tanto, las IES que ofrecen posgrados requieren contar con información que les permita conocer la percepción y valoración de sus egresados respecto a su formación y desempeño, a fin de evaluar la pertinencia y calidad de sus programas educativos.

Antecedentes

La literatura relacionada con los estudios de egresados es numerosa. Mucho de ellos son de carácter descriptivo, especialmente los realizados por los departamentos de seguimiento de egresados de las universidades; otros han explorado las relaciones entre variables estudiadas. En general, la cantidad de estudios de seguimiento de egresados muestran la importancia que le atribuyen las IES como elementos para analizar su pertinencia y calidad.

En el presente apartado se hace una breve descripción de algunos estudios que abordan las opiniones de los egresados de instituciones de educación superior. En primer lugar, se destacan los estudios relacionados con la satisfacción de los egresados con la formación recibida. En segundo lugar, se mencionan las investigaciones que enfatizan las expectativas laborales de los egresados.

Son tres proyectos que han adoptado una perspectiva integral del proceso de transición de los egresados al mundo laboral (Méndez Rebolledo, et. al., 2018): Careers After Graduation An European Research Study (CHEERS), Flexible Professional in Knowledge Society (REFLEX) y Profesional Flexible en la Sociedad del Conocimiento, (PROFLEX). En el proyecto CHEERS se analizó las experiencias en la educación superior y el tránsito en el mercado laboral de los egresados de once países de Europa (Austria, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, España, Suecia, Reino Unido, Noruega, República Checa). En el proyecto REFLEX, participaron catorce países de Europa y Japón. Se analizó la trayectoria de los graduados a nivel internacional. En el tercer proyecto PRFLEX participaron países de la unión europea y 11 países latinoamericanos. En estas metodologías se identifica la situación laboral de los egresados universitarios, aunque no se incluyeron a egresados de posgrado.

Cardona Montoya et al., (2016) encuestaron en Colombia a egresados de licenciaturas de tres áreas (Salud, Ingeniería y Ciencias sociales y administrativas), con la finalidad de analizar la satisfacción con la formación recibida: satisfacción con competencias adquiridas durante su formación y satisfacción con los recursos ofrecidos por la institución educativa. Los autores encuentran niveles altos de satisfacción con las competencias y con los recursos ofrecidos por la institución (docentes, apoyo a estudiantes, recursos físicos y gestión administrativa). Si bien el estudio fue de carácter descriptivo, encontraron diferencias entre las tres facultades. En general, los egresados del área de salud presentaron niveles de satisfacción más altos. Lo que sugiere que la opinión de los egresados respecto a la satisfacción varía según el área de conocimiento.

Cruz-Díaz y Cuadra Baquedano (2017) analizaron la percepción de graduados de la licenciatura Lengua y Literatura Hispánicas de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. El objetivo del estudio fue analizar la valoración de los egresados sobre su desempeño laboral. Nueve de cada diez encuestados se desempeña en actividades de docencia. La dimensión de desempeño laboral fue valorada a través de conocimientos, habilidades y actitudes. La mayoría indica que desempeño laboral es favorable. La importancia de este estudio radica en que reconoce que el desempeño laboral de los egresados son un elemento importante para la institución educativa para evaluar la pertinencia de los programas formativos.

En España, Cervini-Plá y García (2018) analizaron la percepción de los titulados universitarios respecto al nivel de las competencias adquiridas y su utilidad en el trabajo con base en la encuesta por la Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya (AQU) en el 2005. La población estudiada fueron los graduados menores de 35 años y que han realizado o realizan trabajos para los cuales es necesario una titulación universitaria. La muestra estuvo conformada por 10,544 graduados de cinco áreas de estudio de universidades públicas y privadas de Catalunya. Los autores consideraron en su análisis diez competencias: formación teórica, formación práctica, habilidades comunicativas, trabajo en equipo, liderazgo, análisis de resolución de problemas, toma de decisiones, creatividad, informática e idiomas. Las diferencias entre el nivel adquirido de las competencias y su utilidad pueden denotar déficit o superávit: déficit, si el nivel de las competencias adquiridas es menor que la utilidad en el mercado laboral; superávit, si el nivel adquirido es mayor que su utilidad. El mayor déficit encontrado fue en las competencias en idiomas. Con algunas excepciones, las mujeres y los licenciados tuvieron mayor probabilidad de percibir superávit que los hombres, ingenieros y diplomatura. Las diferencia percibida entre el nivel y la utilidad de las competencias es heterogénea según el ámbito de titulación (área de estudio) y tipo de institución (pública o privada), es decir, la probabilidad de déficit o superávit difiere según el área de estudios y el tipo de institución. De modo que, en algunas competencias, pertenecer a un área de estudios o un tipo de institución aumenta la probabilidad de déficit o superávit, mientras que otras competencias la probabilidad disminuye.

En México, la ANUIES elaboró el Esquema Básico para Estudios de Egresados en 1998, en el que propone un modelo para facilitar a las instituciones de educación superior la realización de seguimiento de egresados y que garantice una homogeneidad en los procesos de obtención de la información. El instrumento elaborado tiene como objetivo valorar la pertinencia y calidad de los programas educativos.

Con base en este modelo se han elaborado diversos estudios. Valencia Gutiérrez et al. (2015) encuestaron a egresados en el periodo 2004-2009 de una facultad de la Universidad Autónoma de Campeche, a fin de evaluar la pertinencia y calidad del programa educativo. Entre los resultados destacan que la mitad de los egresados no desempeña una actividad relacionada con el área de estudios. Menos de la mitad de los encuestados reportaron que su actividad laboral coincide totalmente con el nivel de estudios (licenciatura). A partir de estos resultados los autores reconocen la necesidad de actualizar el plan de estudios a fin de asegurar la pertinencia del programa educativo.

Rodríguez Betanzos y Pérez Medina (2018), con base en los criterios del modelo de seguimientos de egresados la ANUIES, encuestaron a graduados entre 2011 y 2014 de cuatro licenciaturas (Derecho, Sistemas comerciales, Lengua Inglesa y Economía y finanzas) de la Universidad de Quintana Roo, México. El estudio analizó la satisfacción de los egresados con la formación recibida, identificó problemas para obtener un empleo y los factores que, en opinión de los egresados, contribuyeron en la obtención de un empleo. Las autoras encontraron que los egresados mostraron más satisfacción con la responsabilidad de los docentes y con su capacidad de aplicar los conocimientos adquiridos. La mayoría de los egresados reportaron que volverían a cursar la carrera que estudiaron lo que indica satisfacción con la formación recibida. Las razones por las que los egresados no volverían a estudiar la misma carrera son: falta de ingresos, poca demanda de su profesión y razones de índole personal. Esto significa que la insatisfacción con la carrera elegida se explica principalmente por razones del mercado laboral.

De Vries et. al. (2013) encuestaron a 4, 260 egresados de licenciatura de nueve universidades mexicanas. Los autores buscaron explicar las diferencias salariales de los egresados. Entre otros resultados se encontró que los salarios más altos se correlacionan con niveles altos de competencias propias y exigidas en el trabajo, especialmente la capacidad para escribir otros idiomas, de tomar decisiones y de aplicar conocimientos en la práctica. Sobre esta última capacidad, se advierte que en la medida en la que una actividad laboral permita aplicar los conocimientos adquiridos durante la formación favorece el acceso a mejores salarios. Por lo que contar con un empleo a fin a la formación no solo es un indicador de la pertinencia de los programas educativos, sino un factor que contribuye en el éxito de los egresados en mercado laboral.

Gómez Molina et. al. (2020) encuestaron egresados del 2013 al 2016 de una universidad de Medellín en Colombia. El propósito del estudio fue analizar la satisfacción con el programa de estudio a través de su percepción sobre la pertinencia del currículo, el impacto en la sociedad y la imagen de la institución. La pertinencia del currículo se observó a través de la contribución de la formación académica en las actividades laborales (aplicación de conocimientos), prácticas académicas aprendidas en formación para el desempeño laboral (aplicación de conocimientos), relación entre el perfil de formación con el sector laboral y el nivel de responsabilidad laboral a fin a la formación recibida. La satisfacción del programa se midió a través de la utilidad de la formación en el proyecto de vida, satisfacción laboral, reconocimiento de la ocupación y reconocimiento en el empleo. El constructo Impacto en la sociedad se observó a través de las oportunidades laborales, satisfacción del costo de la matrícula, valoración de la profesión. Finalmente, respecto a la imagen del egresado, se consideró la disposición a recomendar la institución, imagen de la institución ante la sociedad e imagen de la institución educativa ante la empresa en la que labora el egresado.

Los autores analizaron el grado de asociación entre los constructos propuestos a través del estadístico D de Somers. Entre los resultados destacan que la satisfacción del egresado con el programa estudiado se asocia con la pertinencia del currículo que perciben los egresados (aplicación de conocimientos en el empleo, relación del perfil de la formación con el empleo). Esto sugiere que en la medida que un programa sea pertinente con el empleo mayor será la satisfacción con el programa. Otra asociación significativa que encontró fue entre el impacto de la formación en la sociedad y la pertinencia del currículo. Esto sugiere que las oportunidades laborales y la valoración de la sociedad sobre la profesión es más favorable cuando la pertinencia del currículo es mayor. Además, la imagen de la institución que percibe el egresado en su entorno se asocia al impacto de la institución que percibe en la sociedad.

González Sánchez et al. (2016) analizaron la satisfacción educativa de los egresados de Universidad de Colima. Se consideraron tres grupos de variables: satisfacción de la calidad académica, satisfacción con el ambiente universitario, y satisfacción con la experiencia universitaria. Encontraron que la satisfacción de la calidad académica y la satisfacción

con la experiencia universitaria están asociadas con la empleabilidad de los egresados. A partir de pruebas no paramétricas (Kruskal-Wallis y U de Mann-Whitney) encontraron que no existen diferencias de opinión sobre la satisfacción de la experiencia universitaria según el sexo, movilidad, incorporación a algún proyecto universitario, situación laboral o por recibir una beca o no. En cambio, la percepción de la experiencia universitaria es diferente según la carrera que estudiaron. Esta diversidad de opiniones muestra el carácter heterogéneo de los servicios generales, administrativos y académicos de la universidad.

A partir de modelos de regresión no lineal probit bivariado se encontró que entre los factores que reducen la probabilidad de trabajar al egresar se encuentran: tener casa propia y que el jefe de familia sea empleado. Esto muestra que las familias más favorecidas pueden esperar más tiempo en la búsqueda de trabajo. Otro factores importantes que aumentan la probabilidad de empleabilidad al egresar son aspectos socioeconómicos y culturales como: ser hombre, tener hijos y graduarse de estudios de posgrado, estar satisfecho con las habilidades y conocimientos adquiridos. Por lo que se advierte que no solo variables de índole escolar (el nivel de estudios y la satisfacción con la formación recibida) son factores que explican la situación laboral de las personas, sino que el género y la conformación familiar (tener hijos) son elementos importantes. Respecto al género Giddens y Sutton (2014) señalan que a finales del siglo XX en los países occidentales el trabajo remunerado era considerada una actividad principalmente masculina. No obstante, en las últimas décadas hay cada vez más mujeres en el mercado laboral, tendencia a la que llaman feminización del mercado laboral, que ha derivado en la redefinición de las relaciones de género en todas las esferas de la sociedad. Por otro lado, los factores que aumentan la satisfacción con los ambientes universitario de acuerdo con González Sánchez et al. (2016) son que el egresado tenga hijos y que la institución en la que estudiaron haya sido la primera opción. En cambio, si el egresado realizó movilidad nacional o internacional, o el nivel educativo de los padres es bachillerato, licenciatura o posgrado disminuye la probabilidad de que se manifieste como satisfecho con el sector académico. Esto sugiere que el origen social o la movilidad estudiantil son experiencias que contribuyen a la formulación de opiniones más críticas.

La valoración de los estudiantes y egresados sobre la formación recibida como base para mejorar las perspectivas profesionales y el desarrollo personal son un elemento que brinda a las instituciones de educación superior información sobre su pertinencia. García-Montalvo (2007) analizó la situación laboral de los egresados universitarios de España. Encontró que las expectativas salariales de los egresados universitarios se asocian significativamente al género, tipo de universidad y la rama de estudios. Los que tuvieron una perspectiva más favorable fueron los graduados: hombres, de universidades privadas, matriculados en titulaciones de ciclo largo y de las áreas de Ciencias de la salud y Técnica.

Suriá Martínez et al. (2013) compararon las actitudes y expectativas laborales de estudiantes de enseñanza secundaria y estudiantes universitarios. Encontraron que los alumnos de secundaria tienen una visión más favorable que los universitarios sobre la contribución del estudio que realizan para conseguir el trabajo que desean. Estos resultados indican que la escolaridad contribuye en las expectativas laborales de las personas, siendo más favorable para las personas con menos nivel de estudios. Los autores argumentan que la diferencias en las expectativas laborales entre los estudiantes de secundaria y universitarios reflejan una mayor conciencia de la realidad social por parte de los universitarios que se traduce en un desencanto cuando formulan sus expectativas.

Chalá (2016) entrevistó a estudiantes próximos a egresar de publicidad de Quito, Ecuador. El autor encontró que las aspiraciones económicas son más mencionadas entre los hombres que en las mujeres. Además, el ámbito preferido para desarrollar la carrera de publicista difiere según el sexo. Los hombres prefieren desarrollarse en el ámbito creativo. Las mujeres consideran además la gestión de cuentas o la atención al cliente como futuro desarrollo profesional. Estos resultados muestran que las expectativas laborales están determinadas por el género. Los hombres y mujeres valoran la importancia de la familia como elementos importantes en el desarrollo personal. Aunque los hombres y mujeres dan importancia al trabajo, las mujeres se inclinan al aspecto familiar lo que sugiere una representación de la mujer como figura cuidadora. En contraste, los hombres priorizan el rol laboral, asumiendo una figura de proveedor. Por lo que la valoración de los roles familiares y ocupacionales es diferente entre hombres y mujeres.

Mejía Núñez y Bautista Jacobo (2019) analizaron las preferencias y expectativas laborales en estudiantes próximos a egresar en una universidad mexicana según el sexo. No se encontraron diferencias entre hombres y mujeres en la preferencia del tamaño, tipo de empresa ni el tipo de puesto de trabajo, y las expectativas salariales en el primero empleo no se asociaron al género. No obstante, las expectativas salariales en el mejor trabajo que creen poder obtener difieren según el sexo. Las mujeres mostraron expectativas más bajas que los hombres. Esto indica que la perspectiva de desarrollo profesional varía según el sexo siendo los hombres quienes formulan expectativas más altas.

Rivas y Enciso-Ávila (2021) analizaron la experiencia laboral de estudiantes de maestría en el área económico-administrativa de la Universidad de Guadalajara en México. Construyeron una tipología de la experiencia laboral en función de la relación del empleo con los estudios, y el tipo carrera profesional y tiempo de trabajo. Los autores organizaron la experiencia laboral en cuatro categorías: a) experto, caracterizado por un itinerario laboral permanente, el trabajo está relacionado con los estudios y una etapa avanzada de carrera profesional; b) semi experto, quienes están en una etapa de carrera profesional inicial y su trabajo se relaciona con la formación académica, o quienes tienen una carrera profesional avanzada pero sin relación a sus estudios; c) poco experto, itinerario laboral de tipo discontinuo, carrera profesional inicial y que no tiene relación con los estudios; y d) inexpertos, con formación inicial, que al terminar la licenciatura accedieron a la maestría y nunca han trabajado.

No se encontraron diferencias significativas entre el tipo de experiencia laboral y el sexo. Por lo que la distribución entre hombres y mujeres es similar en cada categoría de experiencia laboral. El tipo de experiencia laboral se asocia significativamente a la modalidad. Según Rivas y Enciso-Ávila (2021), el grupo experto prefiere la modalidad de tiempo parcial, puesto que le permite continuar con su trabajo y al mismo tiempo realizar los estudios de posgrado. En cambio, los inexpertos, que nunca han trabajado se sitúan todos en la modalidad de tiempo completo donde son acreedores a una beca. Considerando que los programas de posgrado adscritos al PNPC son de tiempo completo, estos resultados sugieren que entre la incorporación al PNPC y las actividades laborales hay una relación dialéctica, es decir, que se influyen mutuamente.

En general, estos estudios muestran que la opinión de los egresados brinda información para que las IES valoren la pertinencia de sus programas educativos. Por una parte, algunos estudios de egresados son de carácter descriptivo, por lo que no intentan explicar estas opiniones. Por otra parte, otros estudios han encontrado que la opinión de los egresados está relacionada a factores sociodemográficos como el sexo (Chalá, 2016; García Montalvo, 2007; Mejía Núñez & Bautista Jacobo, 2019), y a factores escolares, como la escolaridad (Suriá Martínez et. al., 2013), modalidad (Rivas-Enciso Ávila, 2021), tipo de institución y el área de estudio (García Montalvo, 2007).

Capital escolar

La importancia de los estudios de los egresados radica, además de las razones mencionadas anteriormente, en la posibilidad de analizar la relación entre dos sistemas sociales: el sistema educativo y el sistema productivo. Diversas teorías han analizado la relación entre estos sistemas. Las teorías funcionalistas conciben la escuela como una institución que prepara a las personas para sus futuros laborales (Carnoy, 1986). Con base en esta postura se han establecido correspondencia entre las estructuras de las relaciones sociales del trabajo con la estructura del sistema escolar.

La teoría del capital humano pertenece a una forma de funcionalismo denominado tecnocrático, cuya concepción enfatiza la contribución de la educación al desarrollo económico (Bonal, 1998). Esta teoría fue formulada por Schultz (1986), quien sostiene que los conocimientos y habilidades que contribuyen en la realización de un trabajo productivo son un capital humano. En su opinión, una de las actividades más importantes que mejora la capacidad humana es la educación escolar. Por lo que el individuo invierte en sí mismo en educación para adquirir conocimientos y habilidades que tengan un valor económico.

Una propuesta teórica que supera los reduccionismos de las teorías neoclásicas es la teoría de la reproducción de Bourdieu. Sostiene que existen distintas formas de capital: económico, social, cultural y simbólico (Bourdieu, 2000). El capital cultural hace referencia a los recursos de naturaleza cultural (Giménez, 2005), por ejemplo: bienes, habilidades, gustos o credenciales. Un agente utiliza el capital cultural a su favor para obtener beneficios en un campo social determinado. Un tipo de capital cultural es el capital escolar que es definido por Bourdieu como aquel “capital cultural reconocido y garantizado por la institución escolar”. (Bourdieu, 2002, p.11). Estas definiciones suponen que el capital escolar es una subcategoría del capital cultural, lo que implica que el capital escolar constituye una manifestación del capital cultural reconocido por las instituciones escolares. Así, el capital escolar es medido por el nivel de instrucción, los títulos adquiridos y certificados escolares. No obstante, el concepto permite integrar otras características que pueden dar cuenta de este capital en egresados de posgrado como la incorporación del programa en el PNPC, que como ya se mencionó es un reconocimiento de los programas de posgrado por su calidad y pertinencia.

Según Bourdieu, los distintos capitales definen la estructura social, es decir, las posiciones en los distintos ámbitos sociales están determinadas por la dotación de estos capitales. Por lo tanto, el capital escolar es un principio de diferenciación social que puede explicar las diferencias de las opiniones de los egresados de posgrado.

A partir de la revisión de estudios previos y antecedentes teóricos, el presente trabajo propone un modelo hipotético sobre la opinión de los egresados de posgrado acerca de la satisfacción con la formación recibida (valoración sobre los estudios de posgrado realizados), usos de conocimientos (utilidad de los conocimientos adquiridos en el posgrado) y de la perspectiva de desarrollo (valoración del egresado sobre la contribución del posgrado para mejorar sus expectativas profesionales y personales). Este modelo consiste en que la opinión de los egresados de posgrado y su situación laboral (tener un empleo o no) depende del capital escolar y del género.

Diseño y metodología

El propósito general de este artículo es determinar en qué medida el sexo y el capital escolar (Nivel de estudios, Titulación, Incorporación al PNPC) contribuyen en la situación laboral y la opinión de los egresados (satisfacción con la formación recibida, uso de conocimiento y perspectiva de desarrollo) de posgrado de la Universidad Veracruzana

La orientación de la investigación es básica documental. Básico, puesto que su propósito no es producir un cambio en la realidad, sino conocerla mejor; documental, porque el proceso no implica la obtención de información empírica nueva, sino que se utilizan datos obtenidos previamente. El diseño corresponde a un análisis secundario de datos que, según Martínez Riso (2019), es aquel en el que se realiza análisis adicionales de información que se recuperan en bases de datos almacenados en repositorios o en bancos de datos digitalizados, generalmente numéricos.

En este estudio se utilizó los datos del primer estudio de egresados del posgrado de la Universidad Veracruzana (UV), recopilados por la Dirección General de la Unidad de Estudios de Posgrado (DGUEP) mediante los coordinadores de los programas educativos participantes y las coordinaciones regionales de posgrado. La información considera a egresados en el periodo 1997 a 2013 de todas las regiones de la universidad veracruzana: Coatzacoalcos-Minatitlán, Orizaba-Córdoba, Poza Rica-Tuxpan, Veracruz y Xalapa. Se integró una base de datos de una población de 3,387 egresados. Sin embargo, no todas las respuestas obtenidas estuvieron completas. Por tanto, la muestra se conformó por 356 egresados de 31 programas educativos. Aproximadamente el 86 % de los encuestados fueron egresados de programas educativos de la Región Xalapa, y el restante (14 %) de las otras regiones. Entre los participantes, aproximadamente el 76 % son egresados de maestría; 14 %, de especialización; y alrededor del 10 % egresados son doctorado. En relación con el género, aproximadamente el 56 % son mujeres y el 43 % hombres.

Las variables de estudio se muestran en la Tabla 1. La hipótesis que se planteó es que el sexo y el capital escolar (Nivel de estudios, Titulación e Incorporación al PNPC) contribuyen en la opinión de los egresados de posgrado (Satisfacción con la formación, Uso de conocimientos y Perspectiva de desarrollo) de la UV y en la situación laboral. Esta relación de contribución entre las variables dependientes y las independientes significa que hay diferencias estadísticamente significativa en la situación laboral y las opiniones de los egresados a la dotación de capital escolar y el sexo del egresado.

La situación laboral se refiere a la condición de estar ocupado. La Satisfacción con la formación, es una valoración del egresado respecto a estar satisfecho o no con la formación recibida en el posgrado. La variable Uso de conocimientos es una valoración del egresado respecto a la utilidad de los conocimientos, habilidades y competencias adquiridas durante el posgrado. La variable Perspectiva de desarrollo se construyó a partir de dos preguntas: a) ¿en qué medida ha sido tu posgrado una buena base para mejorar tu perspectiva profesional y b) ¿en qué medida ha sido tu posgrado una buena base para mejorar tu desarrollo personal? Inicialmente, estas preguntas tenían como categoría de respuestas: Nada, Poco Suficiente, Mucho y Totalmente. Estas categorías de respuestas se recodificaron en: Baja, Media y Alta.

Tabla 1. Variables y categorías en el estudio.

Variables	Respuestas
Variables dependientes	
<i>Situación laboral</i>	Sí/No
<i>Satisfacción con la formación</i>	Sí/No
<i>Uso de conocimientos</i>	Sí/No
<i>Perspectiva de desarrollo</i>	Baja/Media/Alta
Variables independientes	
Capital escolar	
<i>Nivel de estudio</i>	Especialización/ Maestría/ doctorado
<i>Incorporación al PNPC</i>	Sí/No
<i>Titulación</i>	Sí/No
Sexo	Mujer/Hombre

Para analizar la relación entre la opinión de los egresados y la situación laboral con el capital escolar y el sexo se realizaron, en primer lugar, pruebas de independencia entre pares de variables categóricas una independiente con otra dependiente. En segundo lugar, se realizó un análisis multivariante conjunto que consiste en la realización de dos procesos simultáneos de optimización: análisis de reducción de dimensionalidad y análisis de agrupación (Markos et al. 2019). Considerando que los datos son categóricos, se realizó un análisis de clúster con análisis de correspondencia múltiple a fin de explorar la interrelación entre un número amplio de variables.

Resultados y discusión

La

Tabla 2 muestra las asociaciones significativas arrojadas en la prueba de independencia.

Tabla 2. Resultados de las asociaciones significativas en el análisis usando pruebas Ji Cuadrada.

Relaciones entre variables	Ji-Cuadrada	Grados de libertad	Valor p
Sexo y Situación laboral	3.2456	1	0.07162**
Sexo y Perspectiva de desarrollo	5.5896	2	0.06113**
Nivel de posgrado y perspectiva de desarrollo	10.464	4	0.0333*
Incorporación al PNPC y uso de conocimientos	3.5871	1	0.05823**

Nota: $0.05 < P \leq 0.1$ * significancia baja; $0.01 < P \leq 0.05$ * medianamente significativo; $P < 0.01$ ***altamente significativo

Se observa que no existen diferencias significativas en la satisfacción con la formación recibida según el sexo ni el capital escolar (Nivel de estudios, Incorporación al PNPC y Titulación). Probablemente, la satisfacción con la formación

recibida esté más relacionada con la experiencia de los egresados en el mercado laboral (Gómez Molina et al., 2020; González Sánchez, 2016; Rodríguez Betanzos & Pérez Medina, 2018).

Respecto a la variable dependiente situación laboral no se encontró una relación significativa con ninguna de las variables del capital escolar. Esto significa que tener un empleo remunerado no depende del nivel de estudios, con el hecho de estar titulado ni con estudiar en un programa de posgrado con reconocimiento de calidad (incorporado al PNPC). Esto indica que el capital escolar no es un recurso que favorezca la ocupación.

No obstante, la situación laboral se asoció con el sexo. Esto implica que la condición ocupacional difiere entre hombres y mujeres. Existe una leve evidencia de que, en el momento de la entrevista, las mujeres tuvieron una frecuencia relativa mayor que los hombres. Esto es un reflejo de la feminización del mercado laboral, es decir, de la tendencia creciente de la mujer de incorporarse a la fuerza laboral (Giddens y Sutton, 2014). Los resultados de investigación confirman los hallazgos de Navarro Cendejas (2013) según el cual entre egresados universitarios las mujeres tienen más probabilidad de encontrarse trabajando que los hombres. Además, los resultados contrastan con los datos de la OIT (2020), según el cual en América Latina y el Caribe la tasa de ocupación en el periodo 2015 -2020 es mayor en hombres que en mujeres. Diversas investigaciones apuntan que la tasa de participación laboral de mujeres es mayor cuando tienen estudios de nivel superior (Espino-Sauval, 2016; Pérez, 2018), reduciendo de esta forma, las desigualdades sociales atribuidas al género.

Por su parte, la Perspectiva de desarrollo se asoció significativamente con el nivel de estudios. Esto significa que la opinión de los egresados sobre el posgrado de la UV como base para mejorar su desarrollo personal y profesional es diferente según el nivel de estudios. Esto es consistente con la investigación de Suriá Martínez et al. (2013) quienes apuntaron una relación entre la escolaridad y expectativas laborales. Sin embargo, a diferencia de aquel estudio los resultados de la presente investigación indican que conforme aumenta el nivel de posgrado mejora la perspectiva desarrollo.

La Perspectiva de desarrollo no se asoció a los recursos de naturaleza escolar: la titulación y la incorporación al PNPC. Lo que significa que tener un título o estudiar en posgrado con reconocimiento de calidad (PNPC) no mejora la perspectiva de desarrollo de los egresados de posgrado de la UV. Considerando que los egresados de programas adscritos al PNPC son acreedores de una beca, se corroboran los resultados de González Sánchez et al., (2016), quienes hallaron que la opinión de los egresados sobre su formación no es diferente entre los estudiantes que recibieron beca y los que no.

Sin embargo, la perspectiva de desarrollo se relacionó significativamente con el sexo. Esto significa que la opinión que tienen los egresados sobre el posgrado como base para el desarrollo profesional y personal es diferente entre hombres y mujeres. Este resultado coincide con los estudios en donde las expectativas laborales difieren entre hombres y mujeres, siendo más favorable en los hombres (Chalá y Mejía, 2016; García-Montalvo, 2007; Mejía Núñez & Bautista Jacobo, 2019).

A pesar de que las mujeres tienen mayor participación en la fuerza laboral, la evidencia indica que los hombres son quienes tienen frecuencias relativas más altas de perspectivas de desarrollo por el posgrado en el que estudiaron. Estas diferencias puede ser un reflejo de las desigualdades de género en el mercado laboral. Las mujeres acceden a empleos más precarios: tiempo parcial, menor salario y de menor jerarquía (OCDE, 2013), lo que sugiere un techo de cristal, que impide a las mujeres ascender en la escala profesional. Estas diferencias, tanto en las características laborales como en la perspectiva de desarrollo, pueden ser resultado de las representaciones culturales asociadas al género, que atribuyen las tareas del hogar y de cuidado a la mujer (Gómez Urrutia et. al., 2017). Como señala Bourdieu (2002), el orden social se inscribe progresivamente en la mente de las personas.

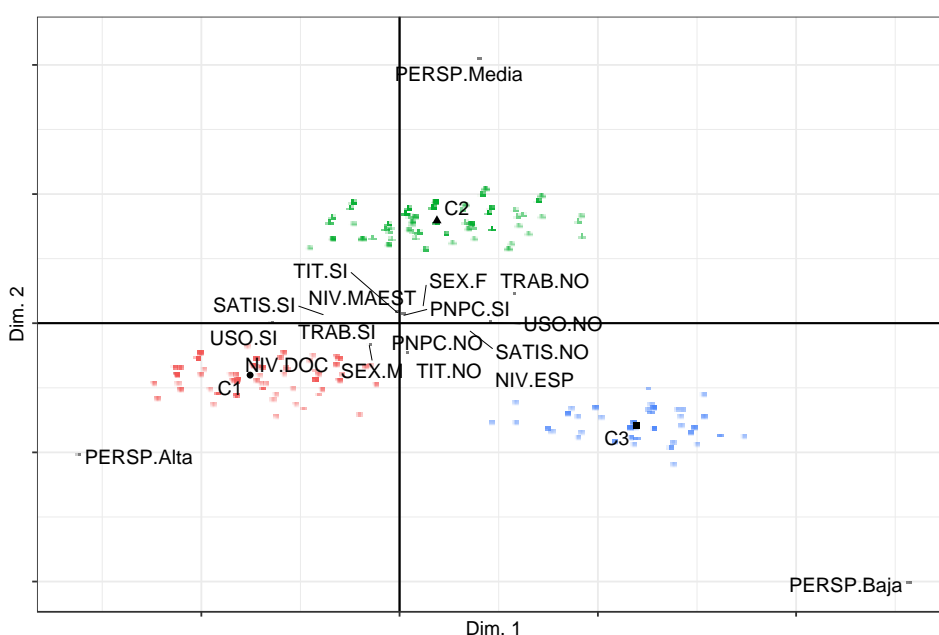
El uso de conocimientos y habilidades se relacionó significativamente con la incorporación al PNPC. Existe una evidencia, aunque leve, de que los que estudiaron en un programa adscrito al PNPC declaran mayor uso de las competencias adquiridas en el posgrado. Los mecanismos de aplicación de conocimientos que tiene los programas de posgrado son unas de las evidencias para dar cuenta de la pertinencia de los programas educativos (CONACYT, 2020). Por lo que estos datos confirman que los programas adscritos al PNPC tienen mayor relevancia, en términos de aplicación de conocimiento de sus egresados que los programas que no están adscritos al PNPC. Además, los resultados sugieren que la capacidad de los programas adscritos al PNPC para dar respuestas a las demandas del sector productivo.

Análisis múltivariante conjunto de clúster con correspondencia múltiple

El análisis multivariante conjunto presupone dos procesos simultáneos de optimización: reducción de dimensiones y agrupación (Markos, 2019). Se realizó un análisis de clúster (técnica de agrupación) conjunto con el análisis de correspondencia múltiple (reducción de dimensiones). Los resultados se muestran en la

Figura 1.

Figura 1. Mapa de clúster y correspondencia múltiple.



En la Figura 1 se muestra que la perspectiva de desarrollo alta está asociada con claridad a quienes trabajan, de sexo masculino, con nivel de doctorado, que declararon que sí usan las competencias adquiridas en el posgrado. Por otro lado, aunque con menor claridad, los de perspectiva de desarrollo baja son los que no se han titulado, los que estudiaron en programas de especialización que no están adscritos al PNPC y que declararon no usar las competencias obtenidas en el posgrado. Estos resultados evidencian patrones en la opinión de los egresados. Las opiniones más favorables (perspectivas de desarrollo alta y uso de competencias adquiridas en el posgrado) se asocian a hombres y de nivel educativo alto (doctorado). Las opiniones menos favorables (perspectiva de desarrollo bajo) se asocian a no estar titulado, a un menor nivel educativo (especialización) y no estar adscrito a un programa de PNPC. Si bien el capital escolar en términos de titulación e incorporación al PNPC no contribuyen a la formulación de mejores opiniones, su ausencia sí contribuye a la formulación de opiniones menos favorables. Por tanto, los resultados permiten inferir que la acumulación de capital escolar deriva directa e indirectamente en escenarios más favorables.

Conclusiones

En términos generales se puede plantear que la opinión de los egresados está configurada por el capital escolar principalmente, el nivel de estudios. En este sentido quienes poseen mayor nivel de estudios (uno de los recursos del capital escolar) tienen opiniones más favorables sobre su formación. Los resultados sugieren que la interacción de los

egresados con las instituciones escolares contribuye en la construcción de su habitus, es decir disposiciones interiorizadas, permitiendo moldear sus percepciones.

Los resultados muestran que el capital escolar no contribuyó en la situación laboral (estar empleado o no). Sin embargo, el género tuvo un papel fundamental, siendo más favorable para las mujeres quienes se ocuparon en mayor proporción que los hombres. No obstante, los hombres tuvieron mejores perspectivas de desarrollo (personal y profesional). Estos datos pueden ser reflejo de una segregación ocupacional por cuestiones de género que favorece a los hombres. Convendría explorar las características del empleo para determinar si estas están configurando las percepciones por cuestiones de género.

Una de las limitaciones de la investigación, es que no se consideraron el área de estudios, las características del empleo, el ajuste entre la formación y el empleo para determinar si estas están configurando las opiniones de los egresados (satisfacción con la formación recibida, utilidad de conocimientos, perspectiva de desarrollo).

Referencias bibliográficas

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (1998). *Esquema básico para estudios de egresados en educación superior*. ANUIES.

Barradas Alarcón, M. E. (2014). *Seguimiento de egresados. Una excelente estrategia para garantizar una educación de calidad*. Palibrio.

Bonal, X. (1998). *Sociología de la educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*. Paidós.

Bourdieu, P. (2000). Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social. En P. Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer.

Bourdieu, P. (2002). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus.

Carnoy, M. (1986). La dialéctica de la educación del trabajo. En M. Fernández Enguita, *Marxismo y sociología de la educación* (pp. 19-39). Ediciones Akal.

Cervini Plá, M., & García, J. (2008). Satisfacción e importancia de los egresados de las competencias adquiridas en la universidad según la perspectiva de los graduados y ocupadores. *Cuadernos económicos de ICE*, (95), 99-194. <https://doi.org/10.32796/cice.2018.95.6644>

Chalá Mejía, P. (2016). *Las (ina)movibles fronteras del género. Identidades, estereotipos y expectativas profesionales en el ámbito creativo publicitario* [Tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://ddd.uab.cat/record/169256>

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (2020). *Marco de referencia para la evaluación y seguimiento de programas de nuevo ingreso: Modalidad escolarizada*. https://www.conacyt.gob.mx/PDF/MarcoRefPNPCVersion6.2_1.pdf

Cruz Diaz, R., & Cuadra Baquedano, N. (2017). Análisis del desempeño laboral de los graduados universitarios desde su propia perspectiva. *Estudios en Lengua y Literatura Hispánicas de la Facultad de Educación e Idiomas de la UAN-Managua. Revista Torreón Universitario*, 6(15), 59-74. <https://doi.org/10.5377/torreon.v0i15.5562>

De la Garza Aguilar, J. (2008). Evaluación y acreditación de la educación superior en América Latina. En C. Tünnerman, *La educación superior en América Latina y el Caribe: el diez años después de la conferencia*. IESALC-Unesco.

De Vries, W., Vázquez-Cabrera, R., & Ríos-Treto, D. (2013). Millonarios o malparados: ¿de qué depende el éxito de los egresados universitarios? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 4, 3-20. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2013.9.80>

- García Ancira, C., Treviño Cubero, y Banda Muño, F. (2018). Caracterización del seguimiento de egresados universitarios. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(1), 23-38. <http://ref.scielo.org/6z9dmk>
- García Montalvo, J. (2007). La inserción laboral de los universitarios: entre el éxito y el desánimo. *Panorama social*, 6, 92-106. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PS/006art10.pdf
- Giddens, A., & Sutton, P. (2014). *Sociología*. Alianza Editorial.
- Giménez, G. (2005). Introducción a la sociología de Bourdieu. En I. Jiménez (Ed.) *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra*. Plaza y Valdez Editores.
- Gómez-Molina, S., Palacios-Moya, L., Berrio-Calle, J. E., Gaviria-Zapata, S., Quiceno-Merino, L. M. & Figueroa-Álvarez, P. (2019). Modelo de satisfacción de egresados universitarios: un estudio de caso. *Revista CEA*, 5(10), 49-68. <https://doi.org/10.22430/24223182.1443>
- Gómez Urrutia, V., Arellano Faúnez, O., & Valenzuela Contreras, C. (2017). Negociaciones en familia, género, trabajo y cuidado en Chile. *Revista Estudio Feministas*, 25(2), 661-685. <https://doi.org/10.1590/1806-9584.2017v25n2p661>
- González Lorente, C., & Martínez Clares, P. (2016). Expectativas de futuro laboral del universitario de hoy: un estudio internacional. *Revista de Investigación Educativa*, 34(1), 167–183. <https://doi.org/10.6018/rie.34.1.232071>
- González Sánchez, R. F., Tinoco Zermeño, M. A., & Torres Preciados, V. H. (2016). Análisis de la satisfacción de la experiencia universitaria de los egresados en 2015 de la Universidad de Colima. *Paradigma económico*, 8(2), 59-84. <https://paradigmaeconomico.uaemex.mx/article/view/4803>
- Kent, R (1996). *Evaluación y acreditación de la educación superior latinoamericana: razones, logros, desafíos y propuestas*. Conferencia Regional sobre Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe.
- Markos A., D'Enza A, & Van de Velden, M. (2019). *Clusterd: Methods for joint dimension Reduction and clustering. R package version 1.3.6-2*, URL <https://CRAN.R-project.org/package=clustrd>.
- Martínez Riso, F. (2019). *El nuevo oficio del investigador educativo. Una introducción metodológica*. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Mejía Núñez, R., & Bautista Jacobo, J. (2019). Preferencias y expectativas laborales en estudiantes de contabilidad y administración: diferencias de género. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*, 7(3), 107-118. <http://www.refcale.ulead.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3075/1845>
- Méndez Rebollo, T., Suriñach, J., & Ojeda Ramírez, M. M. (2018). El impacto laboral de las competencias en el posgrado: el caso de los egresados de la Universidad Veracruzana en México. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*, 7(27), 116-144. <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i27.2560>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2013). *Cerrando las brechas de género es hora de actuar*. OCDE.
- Ojeda Ramírez, M. M., Sebastián Figueroa, R. Bernal Morales, B., & Castro López, C. (2014). *Primer estudio de egresados del posgrado en la Universidad Veracruzana*. Universidad Veracruzana.
- Organización Internacional el Trabajo (2020). *Panorama Laboral 2020*. OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro_lima/documents/publication/wcms_764630.pdf
- Pérez, P. E. (2018). Inserción laboral de jóvenes y desigualdades de género en la Argentina reciente. *Revista Reflexiones*, 97(1), 85-98. <https://dx.doi.org/10.15517/rr.v97i1.30899>

Rivas-Sepúlveda, E., & Enciso-Ávila, M. I. (2018). Análisis de la experiencia laboral de los estudiantes de maestría. *Revista Electrónica de Educación y Pedagogía*, 5(8), 130-144. doi: <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog21.04050809>

Rodríguez Betanzos, A., & Pérez Medina, A. (2018). Satisfacción del egresado, respecto de su formación profesional. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 15(1), 12-30. <https://doi.org/10.29197/cpu.v15i29.297>

Schultz, T. W. (1999). La inversión en capital humano. En M. Fernández Enguita, *Sociología de la educación*, (pp. 85-96). Ariel.

Suriá Martínez, R., Rosser Limaña, A., & Villegas Castrillo, N. (2013). Diferencias en actitudes y expectativas de futuro laboral antes y después de haber iniciado estudios universitarios. En M. T. Tortosa Ybañez, D. Álvarez Teruel & Pellín Buades. *Retos de futuro en la enseñanza superior. Docencia e investigación para alcanzar la excelencia académica* (pp. 2293-2303). <http://hdl.handle.net/10045/44224>

UNESCO (1998). *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción*. UNESCO.

Valencia Gutiérrez, M. C., Alonzo Rivera, D. L., & Moguel Marín, S. F. (2015). Estudios de egresados, un indicador de pertinencia y calidad: estudio de caso. *Revista Iberoamericana para la Investigación y Desarrollo Educativo*, 11(6), <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/152/657>

Fecha de recepción: 25-9-2021

Fecha de aceptación: 17-12-2021